

## Problemas de Nuestro Trabajo en Venezuela

L. ROJAS

En el período actual de nuestro trabajo revolucionario en Venezuela es de primordial importancia sacar enseñanzas precisas de la experiencia adquirida en las acometidas del terror que ya en varias ocasiones han destrozado nuestra organización.

Comenzaremos por hacer observar que la persecución y las torturas en que se apoya el gobierno burgués terrateniente absolutista de Juan Vicente Gómez para mantener el régimen del terror, se ejercerán en su forma más violenta contra el joven y heroico movimiento comunista. La causa de esto es el hecho de que solamente los comunistas serán capaces de organizar y conducir las masas trabajadoras de Venezuela por el sendero revolucionario que ha de llevarlas a la destrucción del dominio de las sanguinarias camarillas feudal-burguesas y de los voraces imperialistas. Sin embargo, hay que responder a estas preguntas: ¿Por qué en cada ocasión los golpes del terror han tenido efectos tan rudos sobre nuestro movimiento en Venezuela? ¿Por qué ha logrado el enemigo con tan buen éxito y ya varias veces desorganizar nuestras filas?

En primer lugar, el aislamiento de los comunistas de los obreros y de las masas trabajadoras en general ha facilitado el trabajo de represión del régimen de terror. Sin un contacto vivo con los obreros, sin raíces en las fábricas y empresas (esto es, sin células), no había masa para defenderse y resistir frente al terror. Nuestra organización en el pasado ha consistido especialmente de círculos estrechos de miembros y de simpatizantes, pocos de ellos obreros de las capas más explotadas, cuya actividad se concentraba en primer término alrededor de una propaganda general abstracta. No hemos llegado a ser una organización de los obreros que los dirija en su lucha por sus necesidades inmediatas.

Esta existencia en "círculos limitados" significaba que estábamos separados de las secciones básicas del proletariado, de los obreros del transporte, de los telares, de las masas fundamentales de los trabajadores agrícolas, de los trabajadores de los muelles de La Guayra y Puerto Cabello, de los obreros de las explotaciones petroleras imperialistas, etc., etc. Las necesidades urgentes del momento y los problemas de estos trabajadores en el desarrollo de su lucha contra el patronato y el régimen esclavista a que están sometidos no fueron contemplados por nuestros camaradas ni tampoco fueron el centro de la actividad comunista. Nunca llegaremos a construir y mantener nuestra organización y a hacerle frente al terror sino sobre la base de una vasta e íntima ligazón con la clase obrera y con las capas pobres de la población y esta ligazón solo podrá obtenerse mediante la dirección de sus luchas diarias.

En segundo lugar nos ha perjudicado frente al terror la falta de habilidad en los métodos para llevar a cabo el trabajo revolucionario bajo condiciones extremas de ilegalidad. No se han observado ni las reglas más elementales de clandestinidad. Información acerca de asuntos del partido circulaba entre personas ajenas al partido y entre los parientes, etc., acarreando serias consecuencias. Las actas y los archivos del partido se han guardado en las casas de los camaradas dirigentes que han sido luego allanadas. Las reuniones se han llevado a cabo con mucho descuido y los camaradas andan en grupos en los lugares públicos exponiéndose así sin ninguna necesidad. Los volantes y otro material de propaganda ha sido preparado y distribuido sin precauciones. Nuestros camaradas deben aprender y poner en práctica la técnica revolucionaria de clandestinidad y establecer nuestras organizaciones sólidamente sobre una base estrictamente ilegal, en células que funcionan secretamente en los lugares de trabajo.

Esto nos lleva al asunto de la "propaganda escrita". Algunos camaradas han razonado así: "Nuestros grupos han sido aplastados cada vez que volantes o cualquiera otro material ha caído en manos de la policía, por tanto no debemos publicar volantes ni hacer circular propaganda escrita." Esta conclusión es falsa. Indudablemente es cierto que una propaganda preparada sin precauciones y mal distribuida expone a nuestros camaradas a caer en manos de la policía. Sin embargo, esto no significa de ninguna ma-

nera que debemos abandonar el uso de la propaganda escrita. Esta propaganda es en general un arma necesaria y la más efectiva en la agitación y la organización, un medio de movilizar a los trabajadores para la lucha y de hacer conocer de las masas nuestro programa. Periódicos de fábrica secretos e ilegales, por ejemplo, deben ser un arma básica en el trabajo de masas, y un periódico del partido puede convertirse en un poderoso organizador y propagandista colectivo. No podemos, por tanto, condenar la "propaganda escrita" en sí misma. Por otra parte es indispensable que dominemos la técnica revolucionaria de la publicación y distribución de la propaganda escrita en condiciones que exigen el más absoluto secreto y la mayor habilidad conspirativa. Pchar todas "las culpas" a la propaganda escrita sirve hasta cierto punto para cubrir la pasividad y la falta de buen éxito en la realización del trabajo de masas.

Es igualmente importante, sin embargo, guardarse contra la tendencia de confiar únicamente en el poder y el efecto "mágico" del volante o de un llamamiento escrito. Es bastante fácil substituir con la publicación de un llamamiento el trabajo comunista más pesado de la propaganda individual, de la agitación personal para desarrollar luchas concretas en una fábrica o entre los desocupados. Pero con todo lo que hemos dicho acerca de la propaganda escrita es necesario hacer resaltar que en el trabajo en una fábrica o en una empresa determinada, nuestro método, especialmente en las primeras etapas debe ser el desarrollo de íntimas conexiones personales con los obreros por medio de conversaciones individuales y reuniones de grupos muy pequeños. Pero a medida que el movimiento se desarrolle, que las reivindicaciones o simplemente "quejas" se presenten colectivamente y la confianza mutua y la solidaridad de los obreros crezca, se pueden publicar hojas sueltas, boletines, etc. El uso de material escrito en las primeras etapas de la organización, bajo las condiciones actuales de terror, puede llevar a la precipitación de una colisión con la policía en momentos en que las filas de los trabajadores no son aun suficientemente sólidas y en consecuencia puede sobrevenir la desorganización.

Algunos camaradas venezolanos que han actuado como dirigentes en el trabajo en los últimos años, han comenzado, bajo las más difíciles circunstancias, a revisar su trabajo con un espíritu bolchevique de autocritica a fin de que los errores pasados no se repitan. En el documento llamado "Errores y Experiencias del Trabajo del Partido en el Período 1931-32", ellos anotan en una forma esencialmente correcta la evidencia de las dos mayores deficiencias que hemos comentado ya: el aislamiento de los comunistas respecto de las masas y lo erróneo de los métodos del trabajo ilegal. En primer término ellos condenan las tendencias sectarias profundamente arraigadas que han impedido que los comunistas realicen un trabajo de masas.

**Maestroescuelismo o academismo.**—Error básico que consiste en creer que los comunistas se forman por medio de lecciones escritas u orales, y de ahí, a) las células convertidas en grupos de instrucción; b) la existencia de grupos de prueba cuya única prueba era similar la instrucción... los verdaderos proletarios (es decir los obreros más explotados y por consiguiente los más luchadores) se retiraban al ver que el partido, en vez de luchar por sus intereses sólo les daba lecciones teóricas de comunismo difíciles de comprender. Esto originaba una composición social en el partido, bastante defectuosa.

En relación con esto, aunque los camaradas tienen razón al condenar la tendencia a limitar la actividad de los grupos comunistas a discusiones teóricas, no podemos por ningún caso descuidar la necesidad de tratar de elevar constantemente el nivel político de nuestro movimiento mediante la instrucción teórica de sus miembros en combinación con su trabajo práctico en general. Especialmente la formación de simples círculos de estudio para la